

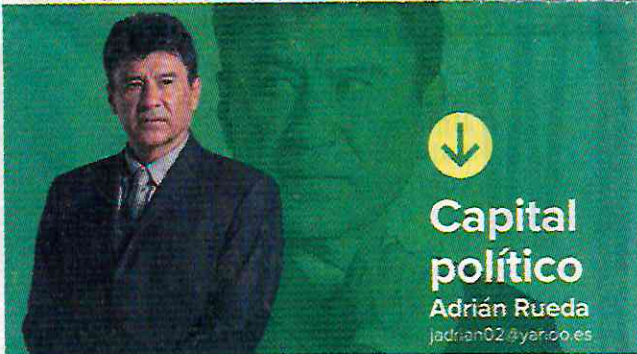


CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN

Síntesis Informativa

OPINIÓN

OPINIÓN JEFA DE GOBIERNO



Se zafa Mendoza del *Cártel Inmobiliario*

• Luis Mendoza busca quitarse la marca y pasar la bola al gobierno de la CDMX.

La iniciativa del alcalde **Luis Mendoza**, de trasladar al gobierno central la autorización de las grandes construcciones en la ciudad, está en Donceles desde el 20 de marzo y lleva implícito un mensaje político de trasfondo.

Mendoza intenta pasar la pelota a **Clarita Brugada** para que su gobierno se responsabilice en adelante de las construcciones de grandes desarrolladores en la capital, que se aprovechan de las licencias para fusionar predios que les permiten construir *hasta el cielo*.

De aprobarse la iniciativa, que afectaría a las 16 alcaldías, no solamente a Benito Juárez, **Mendoza** se estaría zafando de todo lo que tenga que ver con el *Cártel Inmobiliario*, que tanto daño al PAN durante el proceso electoral capitalino.

La jugada es de tres bandas, pues, además de anular la campaña oficial contra su partido, le pasa la responsabilidad a **Brugada** y les amarra las manos a los demás alcaldes, sin importar colores; a ver si el oficialismo lo rechaza.

En la actualidad, la responsabilidad de autorizar esas fusiones es de las alcaldías, y los desarrolladores aprovechan los reglamentos aprobados en tiempos de **Marcelo Ebrard** y **Miguel Ángel Mancera** para hacer megadesarrollos en predios para vivienda familiar.

Las inmobiliarias pueden tener predios en varias zonas y trasladar la licencia de construcción al suelo donde más les convenga, lo que ha permitido la edificación de monstruos de concreto en zonas donde sólo se permitían cuatro niveles.

Eso generó corrupción en todas las demarcaciones, pero como en Benito Juárez se dispararon los grandes desarrollos, el tema se convirtió en un lema de campaña contra el PAN, que tiene ahí su bastión político.

La propuesta propone sanciones más estrictas a las empresas que dañen el arbolado.

Luis Mendoza busca quitarse la marca y pasar la bola al gobierno de la CDMX, no sólo para salvar de la quemada a su partido y a él mismo, sino también para que el oficialismo responda si llega a haber cualquier anomalía al respecto.

De aprobarse el paquete de reformas, podría representar un *cambio de paradigma* en la relación política y administrativa entre el gobierno local y la oposición.

Habría que ver qué dicen sus colegas, pues la Ley Orgánica de las Alcaldías les da a sus titulares la atribución de otorgar licencias de *fusión de predios* con base en las cuales las inmobiliarias adquieren mayor potencial de construcción.

Además de esto, la propuesta de **Mendoza** propone sanciones más estrictas a las empresas que dañen el arbolado durante la construcción, y que en lugar de sólo reparar el daño se les dé por concluida la obra en ese instante, y se agreguen daños fuera de la construcción.

Si se diera por adelantado el fin de la obra, el predio quedaría resguardado por las autoridades hasta que el dueño repare el daño y enfrente las sanciones contenidas en el Código Penal, que son de 2 a 10 años de prisión, más multas.

En conclusión, los trámites inmobiliarios quedarían a cargo de la Secretaría de Planeación, Ordenamiento Territorial y Coordinación Metropolitana —antes Seduvi—, hoy en manos de **Alejandro Encinas**.

La dependencia recibiría todas las manifestaciones de construcción, verificando que cumplan los requisitos y que lleven el visto bueno vecinal.



CENTAVITOS

Diversas organizaciones sociales, con algún *pendientito* en la Fiscalía de Justicia de la CDMX, han tenido que *tocar base* con la fiscal **Bertha Alcalde** —a través de su madre, **Bertha Luján**— para que, a cambio de afiliarse y promover el grupo político llamado MÁS MOVIMIENTO, puedan ser *exonerados de sus pecados*.



Signalgate, vulnerabilidad e inhabilidades

16

Salvador Guerrero Chiprés
metropoli@cronica.com.mx



Paradigma de contradicciones. Mientras la narrativa oficial estadounidense proyecta una imagen de vigilancia implacable, con un aparato de inteligencia capaz de detectar y neutralizar cualquier amenaza con precisión quirúrgica, episodios como el de Signal revelan una estructura con errores humanos de kínder, incapacidades o inhabilidades personales e institucionales vinculadas al tipo de liderazgo torcidamente desplegado por Donald Trump.

La aplicación de mensajería —con entre 40 y 70 millones de usuarios mensuales— promete un nivel de seguridad en comunicaciones privadas “estándar de oro” al

emplear encriptación de extremo a extremo, como la ha dicho Meredith Whittaker, presidenta de Signal Foundation. La capacidad de resguardar información de miradas indiscretas es inútil cuando quienes la manejan carecen de sentido común básico.

Eso ocurrió el 11 de marzo, cuando el asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Mike Waltz, creó un chat grupal donde se mencionaron aspectos relacionados con el bombardeo del día 15 en Yemen, pero añadió al director de The Atlantic, Jeffrey Goldberg, quien tuvo acceso a las conversaciones y detalles de la operación.

Evidencia de la fragilidad del aparato de seguridad estadounidense, en un descuido comprometedor de tropas, operación y de indicadores de gobernabilidad. Ciertamente siendo lo más importante al ser un ataque contra la soberanía y la vida de personas de otra nación lo esencial de “los otros” aparece secundario ante el escándalo del descuido.

Estados Unidos se erige como guardián de la estabilidad global, exige de sus socios comerciales compromisos inquebrantables con la seguridad. México ha sido objeto de

una presión constante bajo la justificación de que el crimen organizado representa una amenaza. Lo es. Ha empleado ese argumento en las negociaciones arancelarias con la Presidenta Claudia Sheinbaum como ante la opinión pública.

Cualquier falla ajena es vista como incapacidad o complicidad. Si se aplicara con la misma severidad la exigencia dentro de las fronteras estadounidenses, el descuido de incluir a un periodista en una conversación clasificada o la prepotencia extraterritorial implícita, deberían desencadenar una crisis terminal de la administración de Trump. ¿Cómo confiar la supervisión de la estrategia militar del país hegemónico a quien no puede asegurar un chat?

El geopolitólogo Joseph Nye, teórico del poder blando —la habilidad de lograr lo deseado sin la fuerza—, ha destacado la influencia de Estados Unidos en la percepción de su fortaleza como en la consistencia de sus acciones. El episodio de Signal revela una incongruencia estructural: la nación con reglas estrictas contra el prójimo es incapaz de mantener rigor inteligente en sus propias filas.

Si, como argumenta el politólogo John Mearsheimer, la supervivencia depende de la capacidad de proyectar poder y evitar cualquier señal de debilidad, un descuido de esa magnitud, en un contexto de operaciones militares, lleva a preguntarse cuántas otras situaciones se están presentando en ámbitos sensibles.

Signal o la mejor de las plataformas de IA no sirve si los operadores cometen errores básicos.

Lejos y cerca. En los gobiernos del cambio de régimen es vital evitar equivocaciones como confundir la forma con el fondo. Si Sheinbaum y Clara Brugada, la Jefa de Gobierno de la entidad con mayor capacidad movilizadora y de territorio del Obradorismo, se mantienen entregando resultados socialmente percibidos en seguridad superarán fácilmente la tentación de confundir los números con la realidad de la seguridad.

A veces, hasta en los mejores países, la mayor amenaza o riesgo se encuentra en algunos elementos inhábiles para determinar la discrepancia entre las capacidades propias y las tareas asignadas.



ALTAVOZ
SALVADOR
GUERRERO
CHIPRÉS
@guerrerochipres



El peligro no es broma

JUEGAN CON BOTONES DE AUXILIO

¿Una simple travesura? ¿Ignorancia respecto del buen uso y funcionamiento de las líneas de emergencia o botones de auxilio? ¿Dolo? Con las herramientas de auxilio no se juega.

Algunos datos del Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano (C5) de la Ciudad de México tan solo para dimensionar el tiempo perdido en atender ese tipo de llamadas: En los últimos 15 meses hemos recibido más de 1 millón 466 mil reportes similares y si, en promedio, cada uno implica cuatro segundos de atención significarían 5 millones 864 mil segundos perdidos... 67 días.

En ese tiempo se interrumpió la

posibilidad de atender una emergencia real.

Las llamadas en falso representan un problema serio sobre el cual la Jefa de Gobierno de la CDMX, Clara Brugada, instruyó colocar en el centro de la agenda la optimización de las atenciones en líneas como el 9-1-1 o los botones de auxilio.

En el contexto del Día Internacional de las Bromas, a conmemorarse este martes, es necesario reflexionar sobre la delgada línea entre diversión e irresponsabilidad. Una llamada en falso puede tener consecuencias legales. El Código Penal impone hasta dos años de prisión a quien con dolo realice una llamada, aviso o alerta falsa, y la Ley de Cultura Cívica sanciona los reportes ociosos con arresto de hasta 36 horas o hasta 18 horas de trabajo en favor de la comunidad.

Aunque la solución no puede basarse únicamente en el castigo. El fortalecimiento de la cultura cívica desde la infancia es clave para prevenir estas conductas al fortalecer un sentido de responsabilidad y pertenencia a la comunidad, así como fomentar empatía, solidaridad y respeto por los bienes públicos.

Cuando se trata de servicios esenciales no hay espacio para la frivolidad. Un chiste puede costar una vida.